

INFORME DE BRECHA DE EMISIONES 2022, MENSAJES CLAVE

INFORME SOBRE LA BRECHA DE EMISIONES 2022:

La ventana de oportunidad se está cerrando: el progreso insuficiente que se ha logrado en términos de acción climática ha provocado que la rápida transformación de las sociedades sea la única salida viable

A medida que las repercusiones del cambio climático se intensifican en todo el mundo, en el [Informe sobre la Brecha de Emisiones 2022: La ventana se está cerrando. La crisis climática requiere de una transformación rápida de las sociedades humanas](#), se constata que la comunidad internacional todavía está muy lejos de lograr los objetivos del Acuerdo de París y no cuenta con una ruta creíble para contener el calentamiento global al máximo convenido de 1,5 °C. Únicamente la transformación integral de nuestra sociedad puede salvarnos de la aceleración de la catástrofe climática. En el informe se examina la manera de llevar a cabo esta transformación, mediante la adopción de medidas en los sectores del suministro eléctrico, la industria, el transporte y la construcción, y los sistemas alimentarios y financieros.

A pesar de que la COP26 en Glasgow difundió el llamado a fortalecer las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN) para 2030, el progreso desde entonces ha sido lamentablemente insuficiente.

- Las CDN presentadas desde la COP 26 representan una reducción de apenas 0,5 gigatoneladas de CO₂ equivalente de gases de efecto invernadero (GtCO₂e), menos del uno por ciento (1%), de las emisiones globales proyectadas para 2030.
- En cuanto a todas las CDN, tanto nuevas como actualizadas, presentadas entre el 1 de enero de 2020 y el 23 de septiembre de 2022, el total de naciones ya asciende a 166, que representan el 91% de las emisiones de gases de efecto invernadero, frente a 152 Partes en la COP 26.
- La mayoría de los miembros del G20 acaban de comenzar a implementar medidas para cumplir sus nuevas metas; a título colectivo, se estima que el G20 no cumplirá sus promesas para 2030 si no intensifican sus acciones.

Esta falta de progreso hace que el mundo se precipite hacia un incremento de la temperatura muy por encima del objetivo del Acuerdo de París por el que se busca un incremento de mucho menos de los 2 °C, preferiblemente 1,5 °C.

- Se estima que las contribuciones incondicionales determinadas a nivel nacional permiten un 66% de probabilidades de limitar el calentamiento global a 2,6 °C a lo largo del siglo. En cuanto a las contribuciones condicionales determinadas a nivel nacional, se lograría limitarlo a 2,4 °C.
- De no intensificarse, las políticas actualmente en vigor abocan al planeta un incremento del calentamiento global de 2,8 °C .

- La implementación completa de las CDN incondicionales y los compromisos adicionales de emisiones netas cero apuntan a un incremento de tan solo 1,8 °C. No obstante, este panorama hipotético no es creíble hoy en día a causa de la discrepancia entre las emisiones actuales, los objetivos de las CDN a corto plazo y los objetivos de emisiones netas cero a largo plazo.

Para encauzarse hacia la consecución de los objetivos del Acuerdo de París, el mundo entero necesita reducir de manera nunca antes vista los gases de efecto invernadero (GEI) durante los próximos ocho años.

- Se estima que las contribuciones condicionales o incondicionales a las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) reducirán las emisiones mundiales en 2030 en un 5% y un 10%, respectivamente, en comparación con las emisiones basadas en las políticas vigentes actualmente.
- Para llegar a una vía de menor costo para limitar el calentamiento global a 2 °C y 1,5 °C, estos porcentajes de reducción de emisiones deben alcanzar el 30 % y el 45%, respectivamente.
- Las emisiones deben seguir disminuyendo rápidamente después de 2030 para evitar agotar el presupuesto de carbono atmosférico restante.

Tales reducciones masivas de las emisiones requieren transformaciones a gran escala, rápidas y sistémicas en todo el mundo.

- En el informe se examinan las medidas necesarias para respaldar esta transformación en los sectores del suministro de electricidad, la industria, el transporte y la construcción, y los sistemas alimentarios y financieros.
- Incluso si las medidas de transformación no logran cerrar completamente la brecha de emisiones de aquí a 2030, cada décima de temperatura que se logre reducir importa. Es necesario impulsar esta transformación integral para avanzar hacia un futuro con emisiones netas cero: un futuro que nos permita reducir los rebasamientos de temperatura y ofrecer muchos otros beneficios sociales y ambientales, como aire limpio, empleos verdes y acceso universal a la energía.

Las transformaciones hacia las emisiones netas cero de gases de efecto invernadero ya están en marcha en los sectores de suministro eléctrico, la industria, el transporte y la construcción, pero se necesita avanzar mucho más rápido.

- El suministro eléctrico es el sector con mayores avances logrados, ya que los costos de la electricidad producida con fuentes renovables como el viento y la luz solar se han reducido drásticamente, pero aún existen obstáculos para garantizar una transición justa y el acceso universal a la energía.
- En lo relativo a la construcción, es necesario integrar por completo las mejores tecnologías disponibles. En cuanto a la industria y el transporte, es necesario seguir desarrollando e implementando las tecnologías de cero emisiones.
- La cartera de medidas clave para avanzar en la transformación incluye:
 - evitar limitarse a nuevas infraestructuras de uso intensivo de combustibles fósiles;
 - seguir avanzando en las tecnologías con cero emisiones de carbono, mediante el desarrollo de sus estructuras de mercado y la planificación hacia una transformación justa; e,
 - implementar tecnologías de emisiones cero y cambiar los patrones de comportamiento con el objetivo de mantener las reducciones hasta alcanzar las cero emisiones netas.

Los sistemas alimentarios, que representan un tercio de todas las emisiones, pueden reformarse para lograr reducciones rápidas y duraderas.

- Los ámbitos prioritarios para los sistemas alimentarios incluyen la protección de los ecosistemas naturales, los cambios alimenticios relacionados con la demanda (como reducir el desperdicio de alimentos), las mejoras en la producción de alimentos en las explotaciones agrícolas y la descarbonización de las cadenas de suministro de alimentos.
- Las medidas transformacionales por ejecutar en estas cuatro áreas pueden reducir las emisiones del sistema alimentario proyectadas para 2050 en aproximadamente un tercio de los niveles actuales, en lugar de casi duplicar las emisiones si continúan las prácticas actuales.
- Los gobiernos pueden facilitar la transformación reformando las subvenciones y los regímenes fiscales. El sector privado puede reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, utilizar energía renovable y desarrollar nuevos alimentos que reduzcan las emisiones de carbono. La ciudadanía a nivel individual puede cambiar sus estilos de vida para consumir alimentos en favor de la sostenibilidad ambiental y la reducción de carbono.

El sistema financiero debe superar las limitaciones internas y externas para convertirse en un facilitador fundamental de la transformación en todos los sectores.

- Se estima que una transformación mundial hacia una economía con bajas emisiones de carbono requiera inversiones de al menos US\$ 4 a 6 billones al año. Se trata de una parte relativamente pequeña (1,5% a 2%) del total de activos financieros administrados, pero significativa (20% a 28%) en términos de recursos anuales adicionales y necesarios.
- Es crucial tener en cuenta que alcanzar el financiamiento a tal magnitud requiere de una transformación del sistema financiero y sus estructuras y procesos, con la participación de los gobiernos, los bancos centrales, los bancos comerciales, los inversores institucionales y demás agentes financieros.
- Los seis enfoques para reformar el sector financiero, que deben llevarse a cabo de manera integrada y simultánea, se enumeran a continuación:
 1. **Hacer que los mercados financieros sean más eficientes**, incluso mediante taxonomías y transparencia.
 2. **Introducir la fijación de precios del carbono**, como por impuestos o por sistemas de límites máximos e intercambio de los derechos de emisión de gases de efecto invernadero (*cap-and-trade systems*).
 3. **Apuntalar el comportamiento financiero**, a través de intervenciones de política pública, impuestos, gastos y regulaciones.
 4. **Crear mercados para las tecnologías con bajas emisiones de carbono**, cambiando los flujos financieros, estimulando la innovación y ayudando a establecer normas.
 5. **Movilizar a los bancos centrales**: los bancos centrales realizan cada vez más esfuerzos en hacer frente a la crisis climática, pero se necesitan con urgencia medidas más concretas en materia de reglamentación.
 6. **Establecer "clubes" climáticos de países cooperantes, iniciativas financieras transfronterizas y asociaciones de transformación justa**, que pueden alterar las normas sustantivas y cambiar el curso de la financiación a través de mecanismos de compromiso financiero creíbles, como las garantías soberanas.